

PROYECCIÓN SINTÁCTICO-DISCURSIVA DE LA ENTONACIÓN CIRCUNFLEJA MEXICANA¹

Pedro Martín Butragueño
EL COLEGIO DE MÉXICO

En el capítulo dedicado por Sosa (1999) a describir los principales rasgos dialectales de la entonación del español, se hace referencia al contraste presente en la ciudad de México entre enunciados declarativos circunflejos, caracterizados por un patrón de subida y bajada en el tonema, y enunciados declarativos descendentes, establecidos estos segundos por el descenso continuado del F_0 . Aunque se recuerda que la estructura circunfleja es seguramente popular y coloquial (p. 190), se duda entre interpretar la diferencia como posible “materia de pragmática entonacional” (íd.) o como parte de “características dialectales sistemáticas” (p. 197).

Para contribuir a dilucidar la cuestión, este trabajo, entonces, está encaminado a abordar el problema del correlato sintáctico-discursivo de algunos de los patrones melódicos más característicos de los enunciados declarativos en el habla popular mexicana. Para ello, se parte de la taxonomía entonativa propuesta en un trabajo previo (2004), se repasan algunas de las observaciones de Karen Kvavik, sin duda las más detalladas hasta el momento acerca del valor discursivo de la línea del fundamental en el español mexicano y, en la parte central, se considera qué nos pueden decir una serie de factores sintácticos y discursivos sobre la entonación circunfleja de algunos materiales procedentes de encuestas sociolingüísticas realizadas en la ciudad de México, en particular la categoría y función sintácticas del material tonemático, su topicidad y determinación, la organización focal del enunciado, el tipo de información transmitida por el tonema y la clase de contribución que aporta en el contexto de los turnos de habla y de las modalidades discursivas en que participa.

¹ Este trabajo forma parte del proyecto “Diversidad y variación fónica en las lenguas de México” (CONACYT, 44731H). Me es realmente muy grato participar en el merecido homenaje al profesor José G. Moreno de Alba; agradezco a la profesora Concepción Company su invitación para colaborar en él.

Si la hipótesis nula es que la inflexión circunfleja es *sólo* un rasgo propio —pero no exclusivo— del español mexicano, la hipótesis específica que este trabajo va a explorar es que, *además*, está asociada a ciertos rasgos de la estructura informativa de los enunciados, en particular a la expresión focal. Como se irá viendo, esta hipótesis será en buena medida confirmada por los datos.

Dada la naturaleza del problema, resulta fundamental en su estudio considerar con una cuantificación relativamente detallada el papel de cada una de las variables en juego, así como la interacción entre ellas. Los datos se describen en términos de frecuencia relativa y absoluta, y se discuten por medio de dos cálculos de regresión logística: la probabilidad binomial y la probabilidad escalonada, estando la primera disponible para todas las variables, y la segunda sólo para aquellas que ingresan de manera significativa en el modelo estadístico².

LA ENTONACIÓN CIRCUNFLEJA MEXICANA

El trabajo previo a que me refería hace un momento considera 180 ejemplos de enunciados declarativos de sentido completo, terminados en palabra llana³. Se toman en cuenta 10 ejemplos correlativos a partir del minuto 20 de grabación de una serie de entrevistas sociolingüísticas de cada uno de 18 informantes de nivel sociocultural bajo, con primaria o menos, distribuidos en nueve hombres y nueve mujeres, seis entre 20 y 34 años, seis entre 35 y 54, y seis más con más de 55, todos ellos parte del proyecto de “Cambio y variación lingüística en la ciudad de México”, que se viene llevando a cabo en El Colegio de México

² Como es bien sabido, la frecuencia relativa y la probabilidad se establecen en una escala de 0 a 1. En el caso de la probabilidad, puntuaciones inferiores a 0.500 indican que no se favorece el cumplimiento de un fenómeno, y superiores que sí se favorecen. Los cálculos se llevaron a cabo con *Goldvarb 2001* (Robinson, Lawrence y Tagliamonte 2001).

³ El trabajo de campo se ha realizado con equipo Sony DAT y Minidisc. Las encuestas se han redigitalizado con *Adobe Audition 1.0* (Adobe, 1992-2003) a 44100 Hz, 16 bit, estéreo. El material acústico se ha analizado con *Pitchworks 6.0* (Scicon, 1999) y *Praat 4.3* (Boersma y Weenink 2005).

desde hace algunos años⁴. Se distinguen estos patrones generales en el tonema de los enunciados⁵:

- (1) a. PATRÓN A (64 casos, 35.5%): L+_iH* L%
- b. PATRÓN B (56 casos, 31.1%): L+H* L%
- c. PATRÓN C (19 casos, 10.5%): con tono intermedio, sobre todo L+_iH* L- H%
- d. PATRÓN D (12 casos, 6.6%): otros patrones con L+H* o L+_iH*
- e. PATRÓN Z (29 casos, 16.1%): otros patrones, muchos de ellos L* L%

El patrón A y el patrón C son los que se perciben como claramente circunflejos. La diferencia entre ellos es que C presenta un segundo tramo de ascenso al final del enunciado. Esta percepción de la configuración melódica circunfleja es la que se representa por medio de la notación fonológica L+_iH*, seguida de L% o de L-. “L” quiere decir que el tono arranca desde abajo, para llegar a un punto alto, “H”, dentro de la propia sílaba acentuada, lo que se señala con el “*” al final del L+H. Además, el ascenso es especialmente marcado, “_i”. Por su parte, “L%” indica que el enunciado termina con un tono de juntura bajo, como ocurre con el patrón A, y “L-” que aparece un tono intermedio bajo, que a su vez irá seguido de otro tono de juntura, que bien puede ser alto, “H%”, como suele ocurrir en el patrón C.

En cuanto a las realizaciones no claramente circunflejas, el patrón B presenta una configuración muy semejante a la de A, pero con un ascenso mucho menos pronunciado. D incluye casos en que la parte ascendente es semejante a la que se encuentra en A o en B, pero el material melódico que sigue al tono nuclear es diferente al que aparece en los otros patrones, lo que hace que estos ejemplos difícilmente se oigan como circunflejos. La mayor parte de los casos de Z, por fin, son de descenso prolongado sin inflexión final.

⁴ Véase al respecto la página lef.colmex.mx, y también www.linguas.net/linguas.net_non_ssl/PRESEEA/contenido/equipo.asp?Cod=3.

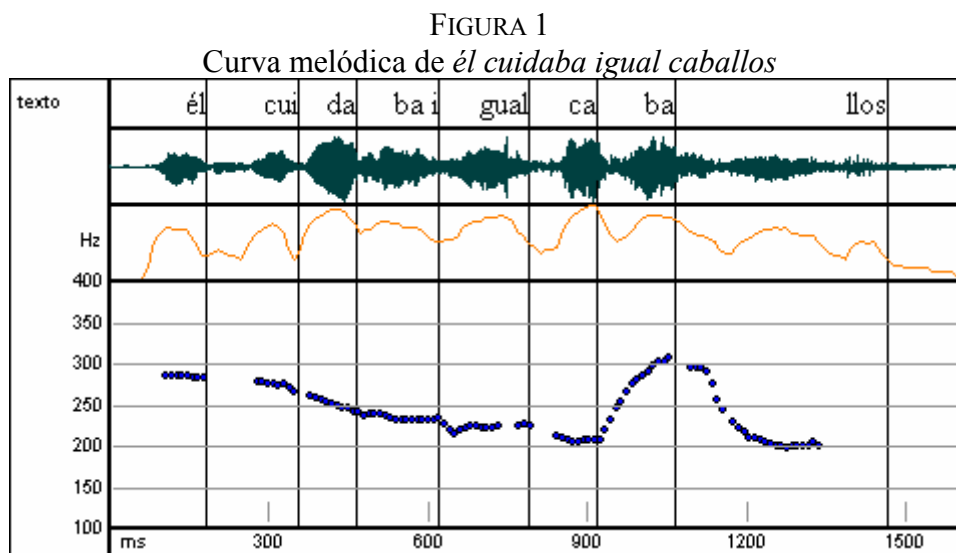
⁵ En cada ejemplo se analizan los siguientes factores: F₀ inicial (en hertzios, Hz).— F₀ máximo (Hz).— F₀ mínimo (Hz).— Campo tonal (en semitonos, st).— F₀ de la sílaba pretónica (Hz).— F₀ de la sílaba tónica.— Movimiento tonal de la pretónica a la tónica (st).— F₀ del tono intermedio, si lo hay (Hz).— Movimiento tonal de la sílaba tónica al tono intermedio (st).— F₀ de la sílaba postónica (Hz).— Movimiento tonal de la sílaba tónica a la postónica (st).— Movimiento tonal del tono intermedio a la postónica (st).— Duración de la sílaba tónica (en milisegundos, ms).— Duración de la sílaba postónica (ms).— Duración del tonema (ms).— Velocidad de los movimientos tonales (st/ms).— Sílaba en que se sitúa el pico tonal del final del enunciado (pretónica, tónica, postónica).— Parte de la sílaba en que se sitúa el pico tonal (comienzo, medio, final).

Considérense algunos ejemplos:

(2) [él cuidaba igual ca ba llos]

|
L+_iH* L%

(Felipa G., ME-051-11M-99, CD-1, Pista 5)⁶



El ejemplo (2) es un caso de patrón A. Como puede apreciarse, hay un claro ascenso de la curva melódica en la sílaba nuclear *-ba-*, que culmina dentro de la propia sílaba. La sílaba *-llos-*, por su parte, promueve un descenso de la curva entonativa. Véase ahora el ejemplo (3) y la figura 2, que se etiquetó como B:

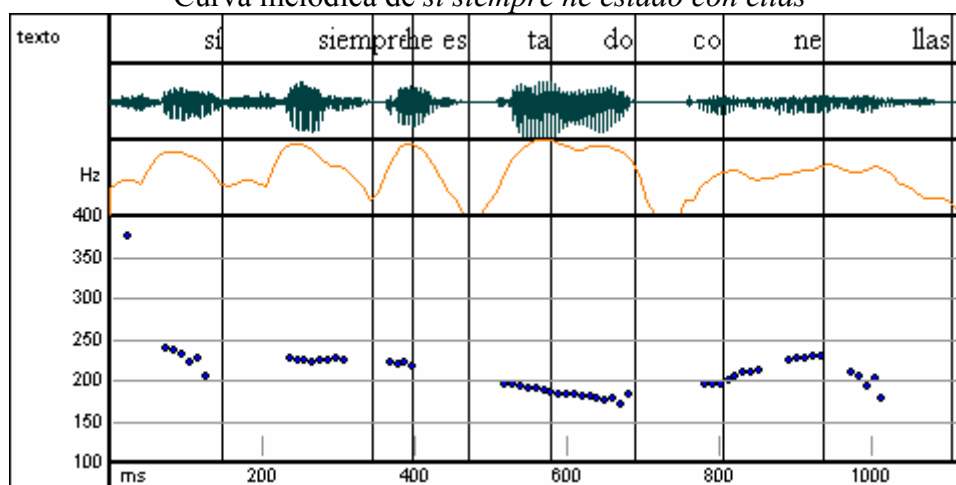
(3) [sí] [siempre he estado con ellas]

|
L+H* L%

(Carmen M., ME-053-11M-00, CD-1, Pista 5)

⁶ Las claves de los informantes en los ejemplos deben leerse de la siguiente manera: “ME” es la base de datos de la ciudad de México; “120” es el número de encuesta; “11H” es nivel bajo, joven, hombre; “00” es 2000, el año de realización de la encuesta; se indica también el CD y la pista en que se encuentra el ejemplo.

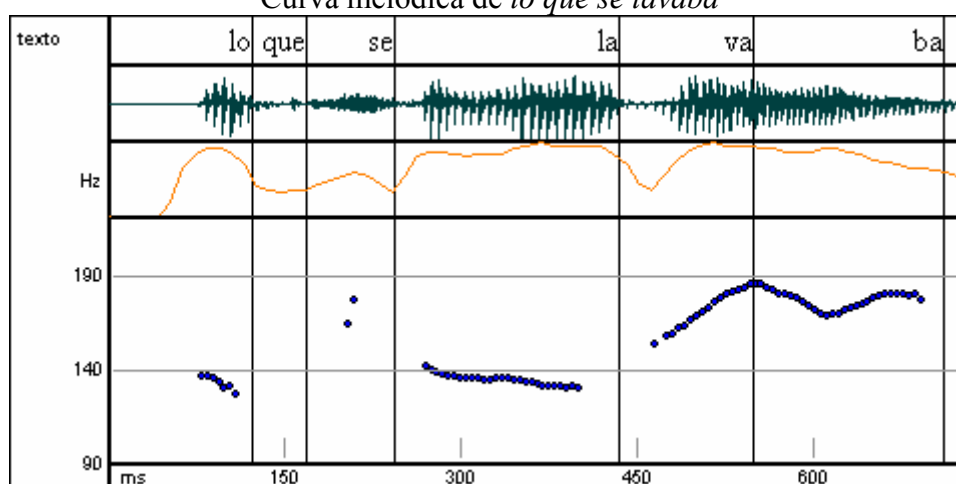
FIGURA 2
Curva melódica de *si siempre he estado con ellas*



Como en el ejemplo anterior, la curva melódica asciende también en la sílaba nuclear, y desciende en el tramo postnuclear, pero el ascenso es mucho menos pronunciado. El ejemplo (4) es un caso de C:

- (4) [lo que se la va ba]
 |
 L+_iH* L- H%
 (Simón R., ME-222-11H-02, CD-1, pista 5)

FIGURA 3
Curva melódica de *lo que se lavaba*



Lo que este tipo de materiales ofrece, en general, es un ascenso marcado en la sílaba nuclear, *-va-* en el ejemplo, y un movimiento complejo en el tramo postnuclear, primero descendente y finalmente ascendente.

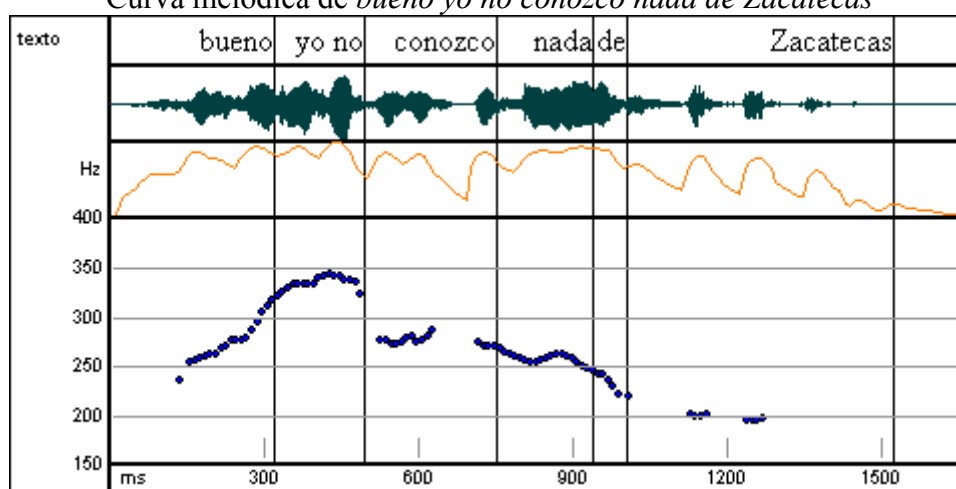
Por fin, anoto un caso de Z:

(5) [bueno yo no conozco nada de Zacatecas]

|
L* L%

(Francisca M., ME-219-12M-02, CD-1, Pista 5)

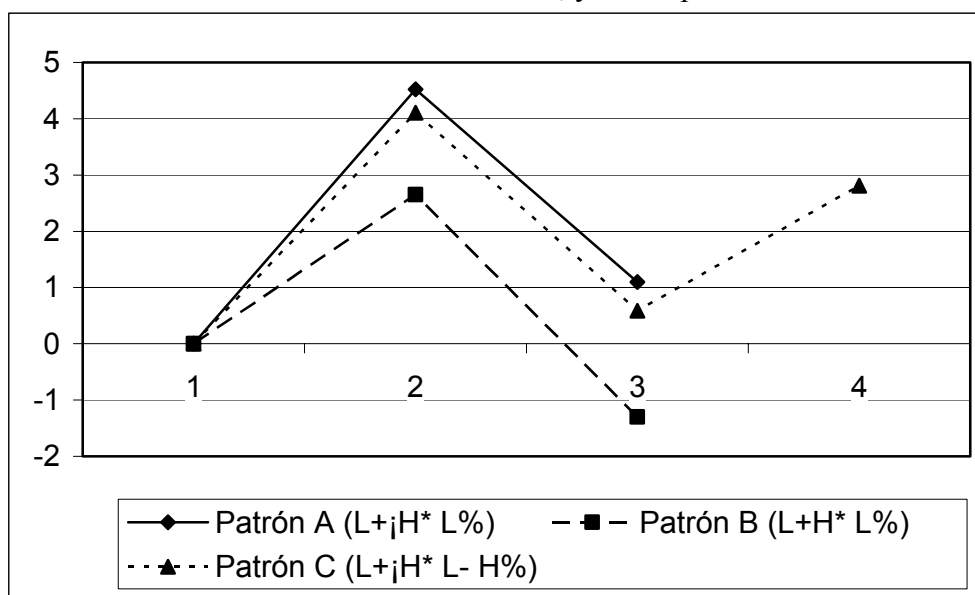
FIGURA 4
Curva melódica de *bueno yo no conozco nada de Zacatecas*



Como puede verse, la curva melódica desciende según avanza el enunciado, sin que aparezca ninguna circunflexión final.

El promedio de ascenso de los patrones A y C es de 4.40 semitonos, y el descenso de 3.44; B, por su parte, asciende sólo 2.65 semitonos, y desciende unos 3.95. En Hz, esto viene suponiendo que los hombres ascienden unos 34 Hz y descienden unos 27 Hz, y las mujeres ascienden unos 69 Hz y descienden unos 85 Hz. Los picos tonales de las configuraciones circunflejas suelen aparecer en el final de la sílaba tónica. En cuanto a duración, el tonema de C es el más largo, de 464.7 ms, mientras que A alcanza 409.6 ms y B 346.8 ms. La figura 5 representa gráficamente algunos de los hechos fonéticos más llamativos:

FIGURA 5
Esquema en semitonos de los patrones A, B y C,
donde 1-2 es la sílaba tónica, y 3-4 la postónica



En lo que se refiere a este trabajo, en el que se analizan los correlatos sintácticos y discursivos sobre los que se proyectan estos patrones melódicos, voy a tomar como casos CIRCUNFLEJOS la suma de los ejemplos descritos con los patrones A y C, y como NO CIRCUNFLEJOS todos los demás⁷, para establecer de esa forma la variable dependiente. Además de las razones acústicas —la mucha menor prominencia de B y la aparición de configuraciones globales diferentes en D y Z—, desde el punto de vista perceptual los de A y C son, como se ha dicho, los casos que se oyen clara y marcadamente circunflejos.

Para reforzar la idea de considerar ahora los patrones A y C de manera conjunta, se estableció como variable independiente la impresión perceptual producida por cada uno de los ejemplos y se correlacionó con los patrones fonológicos propuestos para cada caso tras el análisis acústico, considerando cuatro variantes: A+C, B, D y Z. El grado de correspondencia entre ambas consideraciones es muy alto. La interpretación perceptual claramente circunfleja

⁷ Aunque en los cálculos estadísticos se distinguieron cuatro variantes: la circunfleja (A+C), B, D y Z.

corresponde a una $f= 0.90$ (76/84)⁸ de A+C en el análisis acústico, con una p de regresión logística, binomial y escalonada, de 0.925⁹.

LA CONTRIBUCIÓN DE KVAVIK

Aunque es pertinente considerar varias de las investigaciones de Karen Kvavik, quisiera referirme ahora en especial a las observaciones contenidas en un trabajo de 1979, “An interpretation of cadences in Mexican Spanish”, que vincula de manera muy llamativa las configuraciones melódicas con los valores discursivos a los que se asocian.

Kvavik hace una interesante distinción entre cadencia simples y complejas. Las simples son unidireccionales y se desarrollan a partir de la postónica final. Las cadencias complejas, por su parte, pueden ser circunflejas, descendentes-ascendentes, en terraplén y escalonadas. El movimiento cambiante comienza en la sílaba tónica final y son las que se asocian al “acento mexicano”:

Complex cadences involve special effects because they are bidirectional. The effects of the rises and falls are important, but the overall direction of the cadence also must be considered (...). All the complex intonations seem to be involved with extra focus, that is, not just degrees of highlighting or assertion, but emphasis. The degree of the first interval appears to show the strength of the emphasis. The final pitch movement, as counterbalanced with the first, takes on some of the sense of the corresponding simple shape, that is, of assertion or highlighting. The overall direction of the contour also contributes to the speaker vs. hearer orientations (1979:44).

En cuanto a las cadencias complejas circunflejas en particular, pueden presentar una serie de configuraciones específicas, que comunican significados diferenciados. La cadencia circunfleja *equilibrada* es claramente enfática y asertiva, tal como puede verse en el ejemplo (6):

(6) La gente aquí [\uparrow 1/5 \downarrow 1/5] vive muy concentrada (Kvavik 1979:44)

⁸ Una F absoluta de 84 y no de 85, como se derivaría del artículo de 2004 (64 de A y 19 de C), por haberse realizado una corrección en un ejemplo.

⁹ La percepción moderadamente circunfleja adscribió algunos de los casos restantes ($f= 0.10$, 10/58, $p= 0.130$). La mayor parte de estos ejemplos quedó en otros patrones fonológicos, especialmente el B, tras el análisis acústico.

El movimiento asciende y desciende en el mismo intervalo, comunicando énfasis y estableciendo una aserción; el énfasis, en todo caso, depende del grado de ascenso y descenso.

Es posible también una configuración circunfleja *descendente*:

(7) Aun esas cosas pequeñas son difíciles [$\uparrow 1/3 \downarrow 1/4$] (Kvavik 1979:44)

En (7), el descenso predomina sobre el momento de ascenso. Según la analista, el grado de aserción es mayor, y supera al énfasis por ser mayor el segundo intervalo, el descendente.

Por fin, existiría una cadencia circunfleja *ascendente*, con la cual se marca el énfasis, pero con calidad mostrativa, orientada al oyente:

(8) Es muy fácil/ [$\uparrow 1/4$] quizá¹⁰ (Kvavik 1979:44)

En este tipo de ejemplos, la dirección global es ascendente, encaminada hacia el interlocutor y concentrada en los grupos de sentido iniciales y en los comienzos de los párrafos, focalizando los nuevos temas de discusión.

La impresión que deja la lectura actual de los materiales de Kvavik reclama mucha más precisión en la notación fonológica y en las observaciones fonéticas, así como mayores pruebas cualitativas y cuantitativas acerca de las afirmaciones que se formulan. Sin embargo, y aun considerando que la investigación de todas estas cuestiones es por necesidad demorada, los planteamientos de Karen Kvavik parecen estar en el camino correcto: un estudio lingüístico de la entonación necesita establecer el uso que los hablantes dan a las estrategias melódicas disponibles en una variedad de habla.

¹⁰ En el ejemplo de Kvavik parece marcarse un ascenso de 1/4 sobre *muy*, que luego desembocaría en un cierto descenso, no tan pronunciado como la subida, sobre el material posterior.

CORRELATOS SINTÁCTICO-DISCURSIVOS

Categoría y función del material tonemático

No se esperaba que los aspectos gramaticales, categoriales o funcionales, tuvieran un papel significativo en la marcación prosódica circunfleja. Aunque así fue, conviene de todos modos detenerse en ello brevemente¹¹.

Las categorías presentes en los ejemplos descritos son léxicas y frásticas. Las documentadas de manera principal en los ejemplos son FRASE NOMINAL (alrededor de un total de 22%), FRASE PREPOSICIONAL (23%), VERBO (20%), ADJETIVO (8%), ADVERBIO (12%) y varias clases de PRONOMBRES (12%). En cuanto a las funciones, aparecen ante todo las de SUJETO (6%), VERBO (20%), OBJETO DIRECTO (12%), OBJETO INDIRECTO (3%), ATRIBUTO (15%), PREDICATIVO (2%), MODIFICADOR (14%), CIRCUNSTANCIAL (23%) y APÉNDICE (2%). Se ha considerado también el tipo de verbo (ATRIBUTIVO, 22%; TRANSITIVO, 43%; INTRANSITIVO, 26%; INTRANSITIVO SEUDO-IMPERSONAL, 7%; IMPERSONAL, 2%). Otros aspectos de importancia para la caracterización gramatical del material tonemático se mencionan en el apartado siguiente.

Veamos las frecuencias documentadas de configuraciones circunflejas según estos factores, ordenadas de mayor a menor frecuencia relativa, acompañadas de la probabilidad binomial —escalonada no la hay, pues en ninguno de estos casos las variables resultaron lo suficientemente significativas como para ingresar al modelo estadístico que podría postularse para explicar el problema, como sí es el caso de otros factores que se irán examinando a lo largo del trabajo:

(9) Adverbio ($f= 0.52$, 12 de 23 casos, p binomial= 0.506) > frase nominal (0.50, 20/40, 0.585) > verbo (0.48, 18/37, 0.599) > pronombre (0.47, 11/23, 0.705)¹² > adjetivo (0.46, 7/15, 0.557) > frase preposicional (0.38, 16/42, 0.231)

¹¹ La consideración de las categorías y las funciones sintácticas desempeñadas por el material que ocupa la posición tonemática se delimita, en principio, a partir de los lindes del grupo acentual. Así, en *estás cerca del pueblo* se etiqueta *del pueblo*, y en *no nos falta el agua* se clasifica *el agua*.

¹² Hubo circunflexión en 2 de 6 casos de demostrativos, 3 de 5 indefinidos, 1 de 3 numerales, 5 de 9 personales.

Como puede apreciarse, las diferencias son relativamente pequeñas. Hay sólo seis puntos porcentuales de diferencia en frecuencia relativa entre la categoría con mayor proporción de circunflexión, adverbio, y la penúltima, adjetivo. Únicamente la frase preposicional queda un tanto al margen, tanto en frecuencia como en probabilidad binomial. Como sea, estas variaciones no resultaron significativas para el modelo estadístico escalonado. En (10) se anotan algunos ejemplos:

- (10) a. está cerca*s del pueblo* —FP, en contorno circunflejo (Julián V., ME-120-11H-00, CD1, Pista 2)
 b. él cuidaba igual *caballos* —FN, circunflejo (Felipa G., ME-051-11M-99, CD1, Pista 5)
 c. a lo que va *uno* —pronombre, circunflejo (Cristobalina R., ME-129-12M-01, CD1, Pista 5)

Con respecto a la función, estos fueron los resultados principales, como se muestra en (11) y en los ejemplos de (12):

- (11) Objeto indirecto ($f= 0.80$, $4/5$, p binomial= 0.864) > objeto directo (0.59 , $13/22$, 0.568) > modificador (0.57 , $15/26$, 0.723) > verbo (0.48 , $18/37$, 0.506) > circunstancial (0.44 , $19/43$, 0.622) > atributo (0.40 , $11/27$, 0.190) > sujeto (0.25 , $3/12$, 0.196) > predicativo (0.25 , $1/4$, 0.166) > apéndice (0.00 , $0/4$, 0.000)
- (12) a. solamente es... dejarlo peor es una persona que no *sepa* —verbo, contorno circunflejo (Cristobalina R., ME-129-12M-01, CD1, Pista 5)
 b. cuando salía el papá salía *el hijo* —sujeto, patrón B (Espiridión P., ME-113-13H-01, CD1, Pista 5)
 c. todo el mundo tira *su basura* —objeto directo, circunflejo (Felipe C., ME-131-13H-01, CD1, Pista 5)

A pesar de las diferencias de frecuencia en la aparición de realizaciones circunflejas —de 0.80 a 0.00—, y a pesar de las diferencias en la probabilidad binomial —de 0.864 a 0.166 y 0—, la variable tampoco resultó significativa en el modelo escalonado. Tampoco lo resultaron valoraciones más idealizadas de la función sintáctica. Ni la consideración de los argumentos ($f= 0.45$, $32/70$, p binomial= 0.496) frente a los no argumentos (0.46 , $34/73$, 0.504), ni una categoría llamada objetos que pudiera reunir a los directos, los atributos y los

predicativos (0.47, 25/53, 0.504), frente a otra de objetos indirectos (0.80, 4/5, 0.820), considerados ellos solos o frente a los demás casos, ni los objetos directos (0.59, 13/22, 0.622) frente a los demás casos (0.44, 71/158, 0.483), resultaron nunca significativos en los cálculos escalonados¹³. No parece haber, en suma, ninguna duda en que la función sintáctica del constituyente que ocupa la posición tonemática del enunciado no es significativa para la realización melódica circunfleja.

Tampoco tuvo mayor importancia el tipo de verbo del enunciado:

(13) Transitivo ($f= 0.53$, 42, p binomial= 0.473) > atributivo (0.46, 19/41, 0.714) > intransitivo pseudo-impersonal (0.42, 3/7, 0.448) > intransitivo (0.39, 19/48, 0.407) > impersonal (0.20, 1/5, 0.165)

El tipo de verbo, y la estructura que acarrea, considerada en especial en términos de las consecuencias sobre el orden de constituyentes, tiene en sí mismo un papel marginal. Que así sea es coherente con la falta de significación de las categorías y las funciones sintácticas, como se ha visto hace un momento. No ha importado en ello las diferencias en frecuencia de aparición de contornos circunflejos entre, por ejemplo, estructuras transitivas e intransitivas, de catorce puntos porcentuales¹⁴:

- (14) a. porque yo *aventé* ahí un bonche de basura —verbo transitivo, tonema circunflejo (Felipe C., ME-131-13H-01, CD1, Pista 5)
 b. un gusto que tenga yo que le *tome* yo medio vasito —transitivo, patrón D (Ángela M., ME-175-13M-01, CD1, Pista 5)
 c. no es para un rato sino que *es* para toda la vida —atributivo, patrón B (Gregorio P., ME, 114-12H-00, CD1, Pista 5)

La dos conclusiones principales que pueden extraerse de la consideración de estos factores gramaticales son consecuencia una de la otra. Por un lado, que los aspectos más puramente gramaticales no son decisivos para la selección melódica circunfleja que realizan los hablantes. Por otro, que ni categorías ni funciones sintácticas estorban a las posibilidades

¹³ Y esto aun en modelos tan simples que sólo incluían la variable circunflexión frente a la variable función sintáctica.

¹⁴ Los casos impersonales se apartan mucho más radicalmente, pero se trata de un número pequeño de casos y no extraña que el hecho no tenga más consecuencias sobre el modelado del conjunto de los datos.

melódicas. La estrategia entonativa que sigan los hablantes no lee, por decirlo de alguna manera, la estructura de los constituyentes. Atiende a otro tipo de factores, de naturaleza pragmática, como se irá viendo en los apartados siguientes.

Topicidad y determinación

Siguiendo a Dik (1981:181-184; 1997:313-326), se considera que el *tópico* es una función pragmática cuyo valor principal es el de establecer ‘aquello de lo que se predica algo’ dentro de la predicación (diferenciado así el tópico del *tema*, que se realiza fuera de la predicación misma)¹⁵. Se han considerado varios parámetros vinculados en diferente grado a la topicidad¹⁶: el carácter ANIMADO o NO ANIMADO, y HUMANO o NO HUMANO de los referentes del material nominal en posición tonemática, así como el de los nombres a que modifican, se atribuyen o predicán los adjetivos que aparecen en la misma posición del enunciado. Se toma en cuenta el carácter INDIVIDUADO o NO INDIVIDUADO del material, en el sentido expuesto en Soler Arechalde (2001:282-283), vinculando conceptos como ‘identificabilidad’ y ‘alta referencialidad’ para formar una escala de más a menos individuado: pronombres, nombres propios, nombre comunes concretos humanos y animados¹⁷, y entre los inanimados los específicos y genéricos, comunes abstractos y elementos neutros. Por grado de involucramiento se hace referencia a la posible topicidad de los papeles semánticos, que de más a menos se ordenaría: AGENTE > DATIVO / BENEFACTIVO > PACIENTE > LOCATIVO > OTROS (Givón 2001:200). En cuanto a la persona, se etiqueta como PRIMERA, SEGUNDA o TERCERA tanto la del material tonemático como la del tópico de la predicación. Se toma en cuenta también la DETERMINACIÓN del material tonemático (*infra*).

¹⁵ Sobre la proyección prosódica del tema, véase Lastra y Martín Butragueño (2005).

¹⁶ La catalogación de topicidad acepta la existencia de parámetros asociados a las posibilidades de un referente para ser tópico: humano más que no humano; definido más que no definido; más involucrado más que menos involucrado; 1ª persona más que 2ª persona, y esta más que 3ª persona, de forma que se considera no marcado el carácter tópico de los primeros términos de las series (Givón 2001, 198 y ss.; Hidalgo Downing 2003:35, 125, 163).

¹⁷ Aunque humanidad y animación aquí se han considerado por separado.

En líneas generales, sólo una parte limitada del material que queda en el tonema presenta valor propiamente topical (nada más el 14%, 26/180). Este hecho concuerda con la baja topicidad que se desprende de los factores particulares: un 20% de humano, 23% de animado, un 8% de pronombres y un 7% de nombres propios, un 5% de agentes, un 11% de primera persona en el tonema, etcétera. Es decir, las propiedades tópicas inherentes, que sugieren baja topicidad, se ven confirmadas por el análisis del material en discurso.

La mayoría de los factores relacionados con la topicidad, por otra parte, no se asocian a la circunflexión prosódica en ningún sentido, sea para favorecerla o para obstruirla. Es lo que ocurre con el carácter animado o no, y humano o no, del referente del material tonemático, cuando es pertinente señalarlo. Las f de curvas melódicas circunflejas para humano (0.43, 16 de 37 casos, p binomial= 0.516), no humano (0.47, 40/85, 0.570) y para el resto de los casos (0.48, 28/58) son muy parecidas, y otro tanto puede decirse para animado (0.47, 20/42, 0.619), no animado (0.45, 36/80, 0.451) y no pertinente (0.48, 28/58):

- (15) a. y desaparecieron *las niñas* —humano, animado, configuración circunfleja (Julián V., ME-120-11H-00, CD1, Pista 2)
 b. ahí *en el pueblo* —no humano, no animado, patrón B (Florencio M., ME-127-11H-01, CD1, Pista 5)

De hecho, aunque algunos factores, como animado, apoyan la circunflexión (0.619 de probabilidad binomial), ni una ni otra variable entran a formar parte del modelo estadístico de regresión escalonada, y han de considerarse no significativas.

Idéntica fortuna tiene el grado de individuación del material tonemático, cuando es pertinente considerarlo¹⁸:

- (16) común concreto animado ($f= 0.53$, 8/15, p binomial= 0.453) > elemento neutro (0.50, 7/14, 0.632) > común concreto específico (0.47, 16/34, 0.428) > común concreto genérico (0.43, 13/30, 0.341) > propio (0.42, 6/14, 0.487) > pronombre (0.40, 6/15, 0.604)¹⁹

¹⁸ Hubo un 31% de casos no pertinentes (56 de 180 casos); de ellos casi la mitad obtuvo marcación circunfleja ($f= 0.48$). Tal proporción refuerza la idea de la no significatividad del factor.

¹⁹ Habría que añadir la categoría de común abstracto, pero la excluyo del texto por la escasez de datos ($f= 0.50$, 1 de 2 casos, p binomial= 0.536).

La lista ofrece las categorías de más a menos frecuencia relativa de configuraciones circunflejas, en ejemplos como los que siguen:

- (17) a. no me acostumbro a dejarlas *solas* —común concreto animado, patrón B (Carmen M., ME-053-11M-00, CD1, Pista 5)
 b. lo que es de las costureras y *todo eso* —elemento neutro, patrón Z (Cristina G., ME-223-11M-02, CD1, Pista 5)
 c. entonces no hay nadie *en la casa* —común concreto específico, patrón B (Carmen M., ME-053-11M-00, CD1, Pista 5)
 d. ha habido campaña de fuera *triques* —común concreto genérico, patrón D (Juan José D., ME-231-12H-02, CD1, Pista 5)
 e. bueno yo no conozco nada *de Zacatecas* —propio, patrón Z (Francisca M., ME-219-12M-02, CD-1, Pista 5)
 f. pues es decisión *de ella* —pronombre, patrón B (Gregorio P., ME, 114-12H-00, CD1, Pista 5)

La variable no ingresó como tal al modelo de regresión escalonada, por lo que no es significativa. Sin embargo, no deja de ser llamativo que las dos categorías que favorecen la estructura circunfleja en el cálculo de probabilidad binomial sean la de pronombre y la de elemento neutro (que, por lo regular, también son pronombres).

El grado de involucramiento, en cambio, sí resultó de gran importancia para predecir la proyección prosódica que se está considerando:

- (18) a. él no tenía *lo de adentro* —paciente, configuración circunfleja (Martha S., ME-123-12M-01, CD1, Pista 5)
 b. la otra vive hasta allá dentro *detrás de la capilla* —locativo, patrón B (Ángela M., ME-175-13M-01, CD1, Pista 5)
 c. me dice *uno de ellos* —agente, patrón B (Espiridión P., ME-113-13H-01, CD1, Pista 5)

Por frecuencia relativa, los materiales arrojaron los siguientes resultados²⁰:

(19) paciente ($f= 0.62$, 22 de 35 casos, p binomial= 0.718, p escalonada= 0.720) > dativo (0.50, 3/6, 0.563, 0.666) > otros (0.45, 17/37, 0.442, 0.507) > locativo (0.36, 14/38, 0.316, 0.383) > agente (0.10, 1/5, 0.062, 0.115)²¹

Como puede observarse, la escala está lejos de parecerse a la de topicidad de los papeles semánticos (*supra*). En muchos aspectos, la marcación circunfleja ofrece

²⁰ Los casos no pertinentes obtuvieron una $f= 50$ (27/54), p binomial= 0.646, p escalonada= 0.506. La frecuencia y la probabilidad en el modelo de ascenso y descenso permiten ver que no tienen ningún papel a favor o en contra en la decantación de la variable en su conjunto como significativa, tal como de hecho lo es.

²¹ La probabilidad ascendente y descendente en el cálculo escalonado fue siempre la misma en todos los casos.

precisamente la imagen inversa: los agentes son los últimos, los pacientes los primeros. En términos de la probabilidad escalonada, fruto de la significatividad de la variable y de su ingreso al modelo estadístico, favorecen la expresión circunfleja el hecho de ser paciente o de ser dativo, los otros papeles prácticamente no tienen peso a favor o en contra, y desfavorecen la circunflexión el carácter locativo o agentivo del material tonemático. Es decir, el grado de involucramiento en la predicación tiene cierta importancia en las selecciones prosódicas que realizan los hablantes, pero no en términos de la posible topicidad que el involucramiento acarrea.

Ni la persona expresada en el material tonemático, cuando es pertinente señalarla, ni la persona asociada al tópico del enunciado, tuvieron ningún papel demostrable en la expresión circunfleja del material melódico:

- (20) a. *el niño este* que no tenía *la parte de adentro* —tonema en tercera persona, tópico en tercera, configuración circunfleja (Martha S., ME-123-12M-01, CD1, Pista 5)
 b. *me* cansaba la pata y *me* cansaba *los brazos* —tonema en tercera persona, tópico en primera, configuración circunfleja (Francisca M., ME-219-12M-02, CD-1, Pista 5)

Anoto los principales datos, ordenados de más a menos frecuencia:

- (21) a. *Persona del tonema y circunflexión*: segunda persona ($f= 0.60$, 3 de 5 casos, p binomial= 0.586) > tercera persona (0.47, 66/138, 0.523) > primera persona (0.38, 8/21, 0.400)²²
 b. *Persona del tópico y circunflexión*: segunda persona (0.71, 5/7, 0.760) > primera persona (0.48, 21/43, 0.530), tercera persona (0.44, 58/130, 0.474)

A pesar de la no significatividad de la variable en conjunto, resulta llamativo el hecho de que las cantidades más altas las obtiene la segunda persona. Podría ello ser punto de partida para apoyar la idea de la importancia dialógica de la expresión circunfleja, que serviría para marcar la orientación hacia el oyente. Los datos pertinentes, sin embargo, son muy pocos, y la idea debe quedar sólo como sugerencia para consideraciones posteriores.

²² En cuanto a los casos no pertinentes, alcanzan una $f= 0.43$ (7/16, p binomial= 0.401).

Todos estos hechos apoyan en general la idea de la escasa pertinencia de la función informativa tópico en la expresión circunfleja de la melodía. La consideración de la función tópico en su dimensión discursiva va en la misma dirección. Sean ejemplos como:

- (22) a. por lo regular se va sola *el agua* —tópico en el tonema, patrón Z (Felipe C., ME-131-13H-01, CD1, Pista 5)
 b. me paro *en esa ventana* —no tópico en el tonema, configuración circunfleja (Cristobalina R., ME-129-12M-01, CD1, Pista 5)

Ya se ha dicho que en los datos considerados hay pocos tópicos en posición tonemática. Los resultados, en los casos en que es pertinente considerar si se trata o no de tópico, son los siguientes, para la circunflexión²³:

- (23) No es tópico ($f= 0.45$, 65/143, p binomial= 0.523) > sí es tópico (0.38, 10/26, 0.377)

Como puede verse, lo que es en todo caso importante es que el material tonemático *no* sea tópico, es decir, que no sea aquello de lo que se viene hablando. La variable no ingresa al modelo estadístico escalonado²⁴.

Se consideró también la función desempeñada por los tópicos detectados, aunque las cantidades sean demasiado pequeñas para establecer ningún patrón sólido²⁵:

- (24) *Función del tópico*
 Cambio progresivo (1 caso circunflejo de 2)
 Uso catafórico (1/1)
 Continuidad en general (0/5)
 Continuidad por colaboración con el interlocutor (3/3)
 Continuidad por incorporación de tópico (1/1)
 Continuidad por repetición (5/10)
 Resumen (0/4)

Da la impresión —pero sólo es eso— de que hay cierta tendencia a emplear contornos circunflejos cuando la función desempeñada por el tópico está al servicio de la relación

²³ Los casos no pertinentes alcanzan un elevado 0.81 de circunflexión (9/11, p binomial= 0.882, p escalonada= 0.868).

²⁴ Cuando se dejan de lado los casos en que no es pertinente considerar el carácter topical o no del material, aunque sí cuando este se considera. En este último caso, no ser tópico no favorece (p escalonada ascendente y descendente= 0.489), serlo menos todavía (0.380) y quien sí favorece es precisamente el carácter no pertinente del material (0.868, como ya se apuntó en la nota anterior). Creo que esto refuerza aún más el sentido general en que se comporta la variable.

²⁵ Siguiendo en la clasificación de las funciones básicamente a Hidalgo Downing (2003: caps. 5 y 6).

conversatoria con el interlocutor, como puede apreciarse en (25), que es, por otra parte, un caso de foco estrecho:

- (25) -¿y cuántos hijos tuvo usted? -este ay señorita no es vergüenza decirle *doce* —
continuidad por colaboración, configuración circunfleja (Ángela M., ME-175-
13M-01, CD1, Pista 5)

Un aspecto interesante en relación con la topicidad y la circunflexión es que la segunda de las estructuras circunflejas que se está considerando (patrón C), la que entraña un ascenso nuevo después del descenso en el momento circunflejo, *nunca* se documentó en los casos en que el tópico tonemático está asociado a un patrón circunflejo. Esta realización es, desde luego, mucho más marcada, y mal parece avenirse con el carácter continuativo que en general cabe atribuir a la función pragmática de tópico.

Otra consideración llamativa, aunque de nuevo reducida a la exigüidad de los datos, es que cuando un tópico tonemático recibe una melodía circunfleja es, *casi siempre, además*, foco estrecho, lo que ocurre en 8 de los 10 ejemplos que vienen al caso —véase (25)—, lo que redundaría en la idea del muy secundario papel desempeñado por los tópicos en estas cuestiones.

En el mismo grupo de variables relacionadas con la topicidad se consideró en todos los modelos el carácter dado, inferido o nuevo de la información. En apariencia es el factor más importante, pues siempre sobrevive como variable explicativa en todas las combinaciones exploradas. Me ocuparé de ella un poco más adelante de manera específica, después de haber examinado el papel de la focalización.

En cuanto al carácter determinado o no del material tonemático, sigo a Mendieta y Molina (1997:458). Se considera DETERMINADO el sustantivo acompañado de artículo definido o de determinante posesivo, demostrativo o numeral; también son determinados los pronombres personales, posesivos, demostrativos y numerales. Son INDETERMINADOS los sustantivos acompañados por artículo indefinido, por determinantes indefinidos o cuantitativos o por adjetivos calificativos, o sin modificador previo; cuentan asimismo como

indeterminados los pronombres indefinidos y cuantitativos. La determinación se toma como una propiedad de la FN.

La determinación, entendida en esos términos, tampoco parece tener un papel relevante o, cuando menos, estar asociada de algún modo a las configuraciones circunflejas más marcadas, las que presentan un acento $L+H^*$ seguidas de un descenso L. En términos descriptivos, el material determinado presenta una $f= 0.44$ (31/71 casos pertinentes) de circunflexión, pero el indeterminado alcanza una f algo mayor, de 0.51 (19/37)²⁶:

- (26) a. eran criados de aquí *del mismo pueblo* —determinado, circunflejo (Delfino I., ME-014-13H-97, CD1, Pista 2)
 b. él cuidaba igual *caballos* —indeterminado, circunflejo (Felipa G., ME-051-11M-99, CD-1, Pista 5)

La probabilidad logística binomial refuerza el ligero papel favorecedor de las frases indeterminadas (0.550, frente a 0.474 las determinadas), pero la variable no fue seleccionada por el modelo estadístico de regresión escalonada.

Focalización

Se considera como *foco* la función pragmática asignada al constituyente que aporta la información más importante en un contexto comunicativo²⁷. En español, el foco puede aprovechar para su expresión melódica la posición nuclear (el tonema), lo que es en sí el caso no marcado, o alguna posición prenuclear (en el pretonema), caso en principio marcado. Se ha propuesto para algunas variedades del español que el acento nuclear y el acento enfático en general es o tiende a ser en ambos casos $L+H^*$, es decir, con pico tonal dentro de la sílaba

²⁶ Los casos no pertinentes para la variable de determinación suponen el 40% del total de los ejemplos; alcanzaron una $f= 0.47$ de circunflexión, con p binomial= 0.506, datos que en definitiva señalan su neutralidad con respecto al posible peso de la variable.

²⁷ “The focal information in a linguistic expression is that information which is relatively the most important or salient in the given communicative setting, and considered by S to be most essential for A to integrate into his pragmatic information” (Dik 1997:326).

acentuada, mientras que el acento prenuclear no enfático más característico se representa como L*+H, es decir, con el pico tonal sobre la sílaba posacentuada²⁸.

En cuanto al dominio de aplicación prosódica, si toda la predicación es foco sintáctico se dice que el foco es AMPLIO. Si sólo un elemento es foco, el foco es ESTRECHO. Por fin, el foco es CONTRASTIVO cuando establece una relación de alternancia con otro elemento.

Empiezo por considerar la distinción entre amplio y estrecho, contando entre estos segundos por el momento también los contrastivos²⁹. Hay buenas razones para pensar que el dominio prosódico de la focalización está vinculado a la proyección circunfleja del enunciado. Una *f* de 0.68 (67/98) casos de foco estrecho se resuelve en material que fonológicamente corresponde a L+_iH* más L (frente a sólo un 0.21, 16/75 en la focalización amplia). La probabilidad binomial es todavía más contundente a la hora de marcar diferencias. Si la *p* para foco estrecho llega a 0.758, apenas se marca 0.186 para el amplio, lo que a todas luces es una bajísima selección. El factor toma cuerpo también en el modelo escalonado (0.723 y 0.225 en el ascenso y en el descenso):

- (27) a. -¿eso estamos donde donde hacían eso del maíz cuánto cuánta cuántos kilos son de maíz?
-de maíz son como unos cincuenta kilos de maíz
-¡oy!
-le caben sí pues es *una ollota* —foco estrecho, configuración circunfleja (Simón R., ME-222-11H-02, CD-1, pista 5)
- b. - tenía un joven un su con su ropa de él me vestía
-ya
-y también era músico él
-mh
-cuando salía el papá *salía el hijo* —foco amplio, patrón B (Espiridión P., ME-113-13H-01, CD1, Pista 5)

Parece razonable que sea el foco estrecho el que concentre la pulsación necesaria para anclar el movimiento de subida y bajada en que consiste la circunflexión marcada. Pero hay que tomar en cuenta otros aspectos para comprender el papel de la focalización.

²⁸ Véase, entre otras referencias, Face (2003:229-240) y Hualde (2003:175).

²⁹ Que, por lo general, aunque no siempre, son también estrechos en el sentido simple de un solo elemento afectado. Prefiero considerar la dimensión contrastiva, entre otras, con respecto a la perspectiva del tipo de comunicación llevada a cabo, como se plantea en los párrafos siguientes.

Más allá de esta distinción general entre foco amplio y estrecho, conviene precisar los dos parámetros más importantes en la focalización, el ámbito o alcance, y la perspectiva comunicativa (sigo en esto a Dik 1997:330 y ss.). Desde el punto de vista del ámbito, la focalización puede producirse sobre un OPERADOR-II (en particular sobre Tiempo, Modo, Aspecto y operadores de Polaridad), sobre el PREDICADO o sobre los términos, caso en que se distingue entre el SUJETO y los OTROS términos.

El factor de alcance o ámbito sintáctico resultó claramente menos importante que el dominio prosódico amplio o estrecho. Muy pocas veces los operadores y los sujetos que llegaron a estar en posición tonemática recibieron acento circunflejo en cuanto términos constituyentes: 1 y 3 veces, respectivamente. El peso focal circunflejo lo llevaron el predicado ($f=0.34$, 32/92) y los otros términos posibles ($f=0.64$, 48/75):

- (28) a. y yo sí *sufrió mucho* —predicado, circunflejo (Ángela M., ME-175-13M-01, CD1, Pista 5)
 b. y ahí estamos *con las broncas* —otro, circunflejo (Felipe C., ME-131-13H-01, CD1, Pista 5)

Ahora bien, a pesar de la gran diferencia entre el PREDICADO y los OTROS términos, de treinta puntos, el factor propiamente dicho es escasamente significativo desde el punto de vista estadístico. No emergió como variable significativa en el cálculo de regresión escalonada en diferentes modelos que partían de varias agrupaciones de variables, y la probabilidad binomial resultaba contradictoria. Sólo surge como factor importante en un modelo muy idealizado de los datos que incluye el alcance sintáctico como única variable independiente, y sólo con las variantes predicado y otros términos (con $p=0.368$ y 0.660 en los cálculos binomial y escalonado, respectivamente). Hay, creo, dos razones que pueden explicar estos resultados. La primera es la heterogeneidad de la categoría OTROS. Hubo en ella circunflexión en 9 de 13 casos de atributos, en 13 de 22 circunstanciales, en 11 de 14 objetos directos, en 11 de 18 modificadores, además de otros casos menos frecuentes. No hay, en suma, un sentido funcional específico. La otra razón es más general. A fin de cuentas, no es la

naturaleza gramatical del material tonemático, leído como categoría o como función, lo que tiene peso en la proyección prosódica que los hablantes llevan a cabo.

Desde el punto de vista de la comunicación, el foco puede cubrir un hueco informativo o puede marcar un contraste. En el primer caso, puede tratarse de una RESPUESTA a una pregunta del interlocutor, o puede tratarse de una aportación COMPLETIVA, en el sentido de una aportación que el hablante considera nueva para su interlocutor. Si marca un contraste, el valor del foco puede ser el de marcar un PARALELISMO o bien puede tener carácter contra-presupositivo, caso este último en que Dik distingue cinco subfunciones: RECHAZO (¡no X!), REEMPLAZO (¡no X, sino Y!), EXPANSIÓN (¡también Y!), RESTRICCIÓN (¡sólo X!) y SELECCIÓN (¡X!)³⁰:

- (29) a. -¿cuántos kilos son de maíz?
-de maíz son como *unos cincuenta kilos de maíz* —respuesta, circunflejo (Simón R., ME-222-11H-02, CD-1, pista 5)
- b. -yo creo la costumbre que ya tengo de que siempre andan conmigo
-sí pues sí
-no me acostumbro a *dejarlas solas* —completivo, patrón B (Carmen M., ME-053-11M-00, CD-1, Pista 5)
- c. se me hace más tarde y ya llego *más tarde* —paralelismo, patrón D (Carmen M., ME-053-11M-00, CD-1, Pista 5)
- d. *ni por ustedes* —rechazo, circunfleja (Gregorio P., ME, 114-12H-00, CD1, Pista 5)
- e. no es para un rato sino que es *para toda la vida* —reemplazo, patrón B (Gregorio P., ME, 114-12H-00, CD1, Pista 5)
- f. y también ya estaba *muerto* —expansión, circunfleja (Martha S., ME-123-12M-01, CD1, Pista 5)
- g. un gusto que tenga yo que le tome yo *medio vasito* —restricción, patrón D (Ángela M., ME-175-13M-01, CD1, Pista 5)
- h. -porque tiene nietos que o sea él fue casado con otra mujer antes de mi mamá
-ajá
-entonces él ya tiene nietos *grandes* —selección, circunfleja (Felipa G., ME-051-11M-99, CD-1, Pista 5)

³⁰ Para la buena inteligencia del problema de las asignaciones focales, el lector debe tomar en cuenta que la proyección considerable entre foco prosódico y foco sintáctico no es biyectiva; la prosodia abre huecos que la sintaxis no siempre aprovecha, y a su vez la sintaxis exige marcaciones focales que no siempre tienen un correlato específico en la lengua hablada. Véase Martín Butragueño (2001/2005), donde se analiza acústicamente la ejecución por parte de varios informantes de cierto número de los ejemplos incluidos en Zubizarreta (1999); véase también Zubizarreta (1998).

Los hablantes eligen la solución circunfleja particularmente cuando están respondiendo a una pregunta ($f= 0.58$, 34/58) y en los casos de contraste contra-presupositivo ($f= 0.59$, 16/27), la eligen menos cuando establecen un contraste por paralelismo ($f= 0.45$, 11/24), y mucho menos cuando simplemente están completando una información ($f= 0.34$, 23/66). Las subfunciones contra-presupositivas en sí mismas no son determinantes, o bien los datos son demasiado dispersos: expansión (3 casos circunflejos de 4 posibles), rechazo (5/8), reemplazo (4/6), restricción (1/3), selección (3/6). Sólo puede decirse que todas permiten la expresión circunfleja. En términos probabilísticos, el modelo que incluye todos los diferentes aspectos vinculados con la focalización no seleccionó la función comunicativa expresada con ella, pero en el modelo en que funciona como única variable independiente, se otorga una p escalonada= 0.613 a los casos contra-presupositivos y una $p= 0.606$ a las respuestas, que favorecen la expresión circunfleja, frente a una $p= 0.480$ a los contrastes en paralelo y una $p= 0.369$ a la función completiva, que en definitiva no favorecen el acento marcado.

Todo esto puede resumirse en expresar la relación que parece existir entre la línea prosódica que se está considerando y las funciones comunicativas que implican un mayor grado de reacción con lo expresado anteriormente, sea por parte del interlocutor (caso de las respuestas), sea por el propio hablante (los ejemplos contra-presupositivos)³¹.

Información dada, inferible y nueva

Dos de las más importantes propiedades textuales de los argumentos tópicos (y de los temas en general) son la persistencia catafórica –si tienden a persistir en el discurso subsecuente– y la accesibilidad anafórica –si tienden a haber sido ya temas o tópicos en el discurso precedente– (Givón 2001:198). Los focos, por su parte, suelen estar asociados al carácter nuevo de la información, aunque no necesariamente. Aunque la sección final de los

³¹ Hay que matizar que en algún caso la respuesta es formulada por el hablante ante una pregunta que él mismo formuló, y que la reacción contra-presupositiva es también posible ante algo que haya expresado el interlocutor.

enunciados suele privilegiar la aparición de material informativamente nuevo, no es extraño que aparezcan menciones inferibles o asuntos ya dados previamente. En los ejemplos analizados, el 53% (97/180) del material tonemático está ya dado; de entre ellos, la mayor parte de los casos ya estaban dados explícitamente en el discurso (85 de 97, el 88%), y una parte menor estaba dada en la situación (12/97, el 12%). La información era inferible en una sexta parte de los casos (en el 16%, 30/180), fuera inferible lógico-culturalmente (8/30, el 27% de los casos) o metonímicamente (22/30, 73%). Por fin, en el poco más de la cuarta parte restante (28%, 51/180), la información presentada era nueva, y siempre se trató de información nueva anclada en el discurso previo³²:

- (30) a. -pero después se salió y sí le gustaban mucho los caballos a él pero este se salió y se metió de mariachi
 -¿y ningún otro hermano suyo heredó lo del mariachi?
 -no hasta ahorita no
 -usted acaba a lo mejor como mariachi
 -no, como *mariacha* —dado en el discurso, configuración circunfleja (Felipa G., ME-051-11M-99, CD-1, Pista 5)
- b. ajá ándale sí se se mueve y ya se va este el maíz se va tallando uno con el otro y se le va echando agua y así pero pues hay que dar unas tres cuatro este *lavadas* —inferible por metonimia, circunfleja (Simón R., ME-222-11H-02, CD-1, pista 5)
- c. el niño este que no tenía *la parte de adentro* —nuevo anclado, circunfleja (Martha S., ME-123-12M-01, CD1, Pista 5)

Existe una clara relación entre el carácter dado o nuevo de la información y la proyección circunfleja o no de la melodía, a juzgar por los resultados aparecidos en diferentes modelos estadísticos;

(31) Información nueva ($f= 0.62$ de circunflexión, 32/51 casos, p binomial y escalonada ascendente y descendente= 0.664) > inferible (0.46, 14/30, 0.507) > dada (0.37, 36/97, 0.409)

La variable, que resultó significativa en el modelo de regresión escalonada, jerarquiza las variantes según la novedad de la información. Los hablantes emplean mucho más las estructuras prosódicamente marcadas cuando la información es nueva, y mucho menos

³² Véase para la clasificación el trabajo clásico de Prince (1981), y también el capítulo 2 del libro de Hidalgo Downing (2003).

cuando la información ya está dada; en el caso intermedio, la información inferible, que parcialmente está ya dada, y parcialmente es nueva, ni se favorece ni se deja de favorecer la expresión circunfleja. Parecería ser este uno de esos casos en que los hechos lingüísticos están sorprendentemente ordenados en su expresión estilística y social por parte de los hablantes³³.

Los hechos, considerados con respecto a la novedad informativa, concuerdan con lo ya visto en apartados anteriores acerca de las funciones informativas de tópico y foco. El tópico expresa aquello de que se está hablando y, aunque puede servir también para cambiar de tema o reintroducirlo, entre otras funciones, se asocia ante todo en una conversación a lo ya dado, y no requiere o no emplea la expresión circunfleja. El foco, por su parte, aunque puede servir para completar lo ya dicho, o para establecer contrastes con referencias a veces ya mencionadas, igualmente entre otras funciones, es en especial una manera de señalar lo nuevo, y no es extraño que precise de una marcación prosódica específica.

Turnos de habla y modalidad discursiva

Los aspectos conversacionales fueron considerados en particular con respecto a tres factores. En primer lugar, si el material tonemático era parte de una RESPUESTA al interlocutor, si había sido motivado por una APELACIÓN del otro hablante, si era un caso de TOMA de turno, o si NO se daba ninguna de estas circunstancias, como puede observarse en los siguientes ejemplos:

- (32) a. -qué bueno pues yo la veo sana ¿o está enferma de algo?
-no señorita para qué le voy a mentir, no, estuve enferma *de la gripa* — respuesta, patrón B (Carmen M., ME-053-11M-00, CD-1, Pista 5)
- b. -sí yo creo que tenía como unos diez
-como diez, ts
-y *ahí estuve* —apelado, circunfleja (Espiridión P., ME-113-13H-01, CD1, Pista 5)
- c. *no conozco* —toma, patrón Z (Francisca M., ME-219-12M-02, CD-1, Pista 5)

³³ El modelo también se mantiene si se toman juntos los casos inferibles y los nuevos. En esas circunstancias, la probabilidad binomial y escalonada de la información dada es 0.410, y la de la información inferible o nueva, 0.607: la novedad se sirve de la circunflexión al expresarse.

Los datos descriptivos no sugieren en general que la relación dialógica con el turno previo tenga en sí misma un papel muy especial a la hora de que el hablante seleccione patrones circunflejos. Apareció una $f= 0.52$ en el caso de material respondido (29/55 casos), 0.42 de reacciones a diferentes tipos de apelación (11/26), y 0.45 (43/95) cuando no existía contigüidad con el turno del otro interlocutor; hubo una $f= 0.25$ en los casos de toma, poco representativa por lo exiguo de las cantidades (1/4). En términos de la probabilidad binomial, sólo el material respondido favoreció la circunflexión ($p= 0.586$), mientras que el resto de posibilidades no la favorecieron (0.475 la no contigüidad, 0.437 el fruto de las apelaciones, 0.316 las tomas de turno).

En segundo lugar, se consideró si, dentro ya del turno de habla del informante, el material tonemático considerado iba al final del turno o no, es decir, si se trata de un caso de MANTENIMIENTO o de CESIÓN de turno:

- (33) a. ahorita ya sí, los otros pueblitos ya tienen, nosotros teníamos pero agarrábamos de... o sea de otro pueblito que ahí está cerca, pero últimamente hubo una discusión, o sea que nos los quitaron, ya por ahí se está perforando, o sea se perforó un pozo para *agua de riego*. Lo que pasa es que está cerca del pueblo y nos pusimos todos de acuerdo de que lo íbamos a este a hacer agua potable, y ya el presidente también nos estuvo ayudando, ya falta por ahí unas unos dos tres detallitos nada más para tener agua potable también, pero le digo... —mantenimiento, configuración circunfleja (Julián V., ME-120-11H-00, CD1, Pista 2)
- b. -igual aquí ah pero aquí también agarran y la desaparecen, ahí está la coladera y avientan en la coladera la basura
-y al rato
-y ahí estamos *con las broncas*
-teniendo que destapar todo verdad, sí es un problemón eso verdad — cesión, circunfleja (Felipe C., ME-131-13H-01, CD1, Pista 5)

La distribución de casos fue muy semejante en ambas circunstancias. La cesión de turno, en todo caso, mostró algunos casos más de soluciones circunflejas: $f= 0.48$ (40/82) y $p= 0.527$, frente al mantenimiento (0.44, 44/98, 0.478). Hay que tomar en cuenta que la diferencia no puede ser discursivamente muy grande en este caso. Recuérdese que los ejemplos considerados son enunciados declarativos de sentido terminativo, lo que supone que

incluso en los casos de mantenimiento se está marcando de alguna forma el final del enunciado, aunque el hablante retome su turno unos instantes después. La cesión, en cierto sentido, es doblemente terminativa, y quizá ello explique la ligera superioridad que muestra a la hora de asociarse al patrón circunflejo.

Por fin, se tomó en cuenta si el fragmento considerado formaba parte de una NARRACIÓN, una DESCRIPCIÓN, una ARGUMENTACIÓN, o si se trataba de una CITA (que a su vez solía formar parte de un fragmento narrativo):

- (34) a. no, se fueron así a ver, brincaron, entraron, vieron y no que, haz de cuenta que una nube las tapó, se levantó el agua hasta arriba y *desaparecieron las niñas* —narración, configuración circunfleja (Julián V., ME-120-11H-00, CD1, Pista 2)
- b. ajá ándale sí se se mueve y ya se va este el maíz se va tallando, uno con el otro y se le va echando agua y así, pero pues hay que dar unas tres cuatro este lavadas; *para que quede bien blanquito* —descripción, circunfleja (Simón R., ME-222-11H-02, CD-1, pista 5)
- c. ah bueno *porque eso ya depende de ustedes* —argumentación, patrón B (Juan José D., ME-231-12H-02, CD1, Pista 5)
- d. digo pues no lo vean *por uno* —cita, circunfleja (Gregorio P., ME, 114-12H-00, CD1, Pista 5)

Los casos de cita son los que muestran un carácter circunflejo más decidido, pues se documenta una $f=0.70$ (7 de 10 casos), con una probabilidad binomial de 0.744. Quizá este margen más amplio se alcance por la viveza con que los hablantes suelen expresar las citas, al poner en su boca las palabras dichas por otra persona o por ellos mismos en otro momento. Siguen en importancia los fragmentos narrativos ($f=0.56$, 22/39, p binomial= 0.614), descriptivos (0.42, 40/95, 0.436) y argumentativos (0.41, 15/36, 0.471). Si se agrupan los casos de narración y los casos de citas, en la medida en que estos suelen estar insertos en narraciones, la probabilidad binomial, de 0.629, sigue siendo favorecedora respecto a la aparición de configuraciones circunflejas.

Ninguno de los tres factores ingresó al modelo estadístico de regresión escalonada, sin embargo, ni tampoco versiones más idealizadas del mismo modelo, agrupando variantes de

sentido en principio equiparable, como por ejemplo reuniendo los casos de respuestas y apelaciones, y los casos de narración y los de cita. Todo ello sugiere que la circunflexión está en general asociada a unidades de dominio más pequeño: no a las modalidades discursivas, no a los turnos de habla, sino a las operaciones que los hablantes realizan con los enunciados que los constituyen.

Factores sociales

El nivel de instrucción de los informantes está neutralizado en los datos, pues los 18 hablantes pertenecen al nivel bajo; esto condiciona muchas de las observaciones sociolingüísticas a la espera de disponer del análisis de otras franjas sociales. En cuanto a la edad y el sexo, se consideraron tres grupos generacionales (20-34, 35-54 y 55 en adelante), además de hombres y mujeres, todos repartidos de manera equitativa. Ninguno de los dos factores resultó significativo. La distribución por frecuencias relativas presenta $f= 0.50$ (30/60), 0.41 (25/60) y 0.48 (29/60) para las personas jóvenes, las de mediana edad y los mayores, respectivamente. Más allá de la dificultad de interpretar el valle mostrado por la generación intermedia, también presente en la probabilidad binomial, con $p= 0.450$, no favorecedor de circunflexión, frente a los jóvenes algo favorecedores ($p= 0.534$) y las personas de más edad ($p= 0.517$), la edad no emerge en el modelo de regresión escalonada. Tampoco el papel sexual tiene significación demostrable, y aunque los hombres queden por arriba ($f= 0.51$, 46/90, p binomial= 0.545) de las mujeres ($f= 0.42$, 42/90, p binomial= 0.455), el hecho es que tampoco el factor fue seleccionado en el modelo de regresión escalonada.

Aunque en el trabajo de 2004 se sugería que el patrón C podía estar marcado sociolingüísticamente, quedando diferenciados hombres de mujeres, pues los primeros presentan una $f= 0.14$ (13/90) y p binomial= 0.608, y las segundas una $f= 0.07$ (6/90) y p binomial= 0.392, el hecho es que el factor no emergió tampoco en el modelo de regresión

escalonada trazado para los solos casos de C. Las diferencias, por otra parte, son llamativas, y no descarto que en recuentos con más datos aparezcan diferencias demostrables.

CONCLUSIONES

Entre las principales conclusiones se encuentran las siguientes:

- a) Desde el punto de vista metodológico, el estudio de los usos entonativos se ve beneficiado por la consideración de materiales realistas en los aspectos sociolingüísticos, estilísticos y conversatorios, sin excluir, desde luego, otras fuentes de datos y otros enfoques. Es necesario, por otra parte, tomar en cuenta con sumo cuidado las propiedades fonéticas y fonológicas del material, y analizar las correlaciones entre los datos discursivos y los datos prosódicos con cierto detenimiento cuantitativo. En la línea emprendida por Kvavik, las investigaciones entonativas no cobran pleno sentido si no se considera la dimensión sintáctica, discursiva y comunicativa de los hechos melódicos.
- b) En líneas generales, el trabajo ha confirmado la hipótesis de que la llamada entonación circunfleja mexicana, descrita a través de varios patrones o configuraciones melódicas, no es sólo un rasgo dialectal carente de significado, sino que está ligada a otras dimensiones lingüísticas, sobre todo a la estructura informativa de los enunciados.
- c) La topicidad, baja por otra parte en posición tonemática, no favorece en especial la circunflexión; los papeles semánticos involucrados tienen en el mejor de los casos un papel inverso al pronosticable desde la naturaleza del tópico. La función foco, en cambio, resultó muy significativa para estudiar la relación entre el enunciado y su melodía. La circunflexión está asociada a los focos estrechos, a los llamados otros ámbitos sintácticos y, desde el punto de vista comunicativo, a los focos contra-presupositivos y a las respuestas. Por fin, las configuraciones circunflejas emergen

mucho más decisivamente cuando la información es nueva, y mucho menos cuando la información ya está dada.

- d) La circunflexión, por otra parte, no parece vinculada a los niveles gramaticales ni a los hechos conversatorios. Existen, sin embargo, una serie de indicios que sugieren que la orientación expresada por el hablante hacia su interlocutor puede tener algún papel en la construcción melódica (piénsese en los papeles desempeñados por la persona involucrada, la continuidad del tópico, las contra-presuposiciones, las respuestas y las citas). La discusión de los hechos sociales, por su parte, precisará de la consideración de las hablas de grupos medios y altos en la escala socioeducativa.
- e) La investigación posterior deberá darse cuando menos en cuatro frentes: primero, considerando muchos más datos de los que aquí se han tomado en cuenta, tanto numérica como socialmente; segundo, contrastando diferentes estilos de habla –por ejemplo empleando cuestionarios– y diferentes situaciones conversatorias; tercero, trabajando en la constitución del repertorio tonal del español mexicano; cuarto, realizando diferentes tipos de experimentos, de actitudes y de asignación de significados, contrastando estímulos lingüísticos manipulados y no manipulados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOERSMA, PAUL, y DAVID WEENINK. 2005. *Praat 4.3*, Amsterdam: Universidad de Amsterdam.
- DIK, SIMON C. 1981. *Gramática funcional*, versión de L. Martín y F. Serrano, Madrid: SGEL. [Original de 1978].
- . 1997. *The Theory of Functional Grammar. 1: The Structure of the Clause*, 2a. ed., revisada, Kees Hengeveld (ed.), Berlín – Nueva York: Mouton de Gruyter.
- FACE, TIMOTHY L. 2003. “Un análisis fonológico del acento nuclear en el español de Madrid”, en *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*, E. Herrera y P. Martín (eds.), México: El Colegio de México, 221-243.
- GIVÓN, TALMY. 2001. *Syntax: An Introduction. Volumen I*, edición revisada, Amsterdam – Filadelfia: John Benjamins.
- HIDALGO DOWNING, RAQUEL. 2003. *La tematización en el español hablado. Estudio discursivo sobre el español peninsular*, Madrid: Gredos.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO. 2003. “El modelo métrico y autosegmental”, en *Teorías de la entonación*, P. Prieto (coord.), Barcelona: Ariel, 155-184.
- KVAVIK, KAREN H. 1979. “An interpretation of cadences in Mexican Spanish”, en *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*, James P. Lantolf, Francine Wattman Frank y Jorge M. Guitart (eds.), Washington: Georgetown University, 37-47.
- LASTRA, YOLANDA, y PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO. 2005. “La tematización en los materiales sociolingüísticos de la ciudad de México (primera aproximación)”, manuscrito inédito. [<http://lef.colmex.mx/>].
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO. 2004. “Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano”, *Revista de Filología Española*, 84:2, 347-373.
- . 2005. “La construcción prosódica de la estructura focal en español”, en *Variación sintáctica en español: un reto para las teorías de la sintaxis*, Valeriano Bellosta y Gabriele Knauer (eds.), Tübingen: Niemeyer, 117-144. [Leído en 2001].
- MENDIETA, EVA, e ISABEL MOLINA. 1997. “Anteposición de objeto en el habla culta de México y Madrid”, *Revista Española de Lingüística*, 27:2, 447-477.
- PRINCE, ELLEN. 1981. “Toward a taxonomy of given-new information”, en *Radical Pragmatics*, P. Cole (ed.), Nueva York: Academic Press, 223-255.
- ROBINSON, JOHN, HELEN LAWRENCE, y SALI TAGLIAMONTE. 2001. *Goldvarb 2001. A Multivariate Analysis Application for Windows*, York: The University of York.
- SOLER ARECHALDE, MARÍA ÁNGELES. 2001. *La concordancia de número en español*. Tesis doctoral, México: El Colegio de México.
- SOSA, JUAN MANUEL. 1999. *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*, Madrid: Cátedra.
- ZUBIZARRETA, MA. LUISA. 1998. *Prosody, Focus, and Word Order*. Cambridge: MIT.
- . 1999. “Las funciones informativas: tema y foco”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid: Espasa-Calpe, 4215-4244.